

El Comité Noruego del Nobel ha decidido otorgar el Premio Nobel de la Paz 2025 a María Corina Machado

(Traducido por Google)

El Comité Noruego del Nobel ha decidido otorgar el Premio Nobel de la Paz 2025 a María Corina Machado por su incansable labor en la promoción de los derechos democráticos del pueblo venezolano y por su lucha para lograr una transición justa y pacífica de la dictadura a la democracia.

El Premio Nobel de la Paz 2025 se otorga a una valiente y comprometida defensora de la paz: una mujer que mantiene viva la llama de la democracia en medio de una creciente oscuridad.

El Comité Noruego del Nobel ha decidido otorgar el Premio Nobel de la Paz 2025 a María Corina Machado.

Recibe el Premio Nobel de la Paz por su incansable labor en la promoción de los derechos democráticos del pueblo venezolano y por su lucha para lograr una transición justa y pacífica de la dictadura a la democracia.

Como líder del movimiento democrático en Venezuela, María Corina Machado es uno de los ejemplos más extraordinarios de valentía civil en América Latina en los últimos tiempos.

La Sra. Machado ha sido una figura clave y unificadora en una oposición política que antes estaba profundamente dividida, una oposición que encontró un punto de encuentro en la exigencia de elecciones libres y un gobierno representativo. Esto es precisamente lo que yace en la esencia de la democracia: nuestra voluntad compartida de defender los principios del gobierno popular, aun cuando discrepemos. En un momento en que la democracia se ve amenazada, es más importante que nunca defender este punto de encuentro.

Venezuela ha evolucionado de un país relativamente democrático y próspero a un Estado brutal y autoritario que ahora sufre una crisis humanitaria y económica. La mayoría de los venezolanos vive en la pobreza extrema, mientras que los pocos en la cima se enriquecen. La maquinaria violenta del Estado se dirige contra los propios ciudadanos del país. Casi 8 millones de personas han abandonado el país. La oposición ha sido sistemáticamente reprimida mediante fraude electoral, persecución legal y encarcelamiento.

El régimen autoritario de Venezuela dificulta enormemente la labor política. Como fundadora de Súmate, una organización dedicada al desarrollo democrático, la Sra. Machado defendió unas elecciones libres y justas hace más de 20 años. Como ella misma declaró: "Fue una decisión de votos sobre balas". Desde entonces, tanto en cargos políticos como al servicio de organizaciones, la Sra. Machado ha defendido la independencia judicial, los derechos

humanos y la representación popular. Ha dedicado años a trabajar por la libertad del pueblo venezolano.

Antes de las elecciones de 2024, la Sra. Machado fue la candidata presidencial de la oposición, pero el régimen bloqueó su candidatura. Posteriormente, apoyó al representante de otro partido, Edmundo González Urrutia, en las elecciones. Cientos de miles de voluntarios se movilizaron, superando las divisiones políticas. Recibieron capacitación como observadores electorales para garantizar unas elecciones transparentes y justas. A pesar del riesgo de acoso, arresto y tortura, ciudadanos de todo el país vigilaron los colegios electorales. Se aseguraron de que los recuentos finales se documentaran antes de que el régimen pudiera destruir las papeletas y mentir sobre los resultados.

Los esfuerzos de la oposición colectiva, tanto antes como durante las elecciones, fueron innovadores y valientes, pacíficos y democráticos. La oposición recibió apoyo internacional cuando sus líderes publicaron el recuento de votos de los distritos electorales del país, que demostraba que la oposición había ganado por un margen claro. Sin embargo, el régimen se negó a aceptar el resultado electoral y se aferró al poder.

La democracia es un prerrequisito para una paz duradera. Sin embargo, vivimos en un mundo donde la democracia está en retroceso, donde cada vez más regímenes autoritarios desafían las normas y recurren a la violencia. El férreo control del poder por parte del régimen venezolano y su represión de la población no son únicos en el mundo. Observamos las mismas tendencias a nivel mundial: el Estado de derecho abusado por quienes ostentan el poder, la libertad de prensa silenciada, los críticos encarcelados y las sociedades empujadas hacia el autoritarismo y la militarización. En 2024, se celebraron más elecciones que nunca, pero cada vez menos son libres y justas.

A lo largo de su larga historia, el Comité Noruego del Nobel ha honrado a mujeres y hombres valientes que se han enfrentado a la represión, que han llevado la esperanza de la libertad en las cárceles, en las calles y en las plazas públicas, y que han demostrado con sus acciones que la resistencia pacífica puede cambiar el mundo. Durante el último año, la Sra. Machado se vio obligada a vivir escondida. A pesar de las graves amenazas contra su vida, ha permanecido en el país, una decisión que ha inspirado a millones de personas.

Cuando los autoritarios toman el poder, es crucial reconocer a los valientes defensores de la libertad que se alzan y resisten. La democracia depende de las personas que se niegan a callar, que se atreven a dar un paso al frente a pesar del grave riesgo y que nos recuerdan que la libertad nunca debe darse por sentada, sino que siempre debe defenderse: con palabras, con valentía y con determinación.

María Corina Machado cumple con los tres criterios establecidos en el testamento de Alfred Nobel para la selección de un Premio Nobel de la Paz. Ha cohesionado a la oposición de su país. Nunca ha flaqueado en su resistencia a la militarización de la sociedad venezolana. Ha apoyado firmemente una transición pacífica a la democracia.

María Corina Machado ha demostrado que las herramientas de la democracia también son herramientas de la paz. Encarna la esperanza de un futuro diferente, uno donde se protejan

los derechos fundamentales de los ciudadanos y se escuche su voz. En este futuro, las personas finalmente serán libres de vivir en paz.

The Norwegian Nobel Committee has decided to award the Nobel Peace Prize for 2025 to Maria Corina Machado

The Norwegian Nobel Committee has decided to award the Nobel Peace Prize for 2025 to Maria Corina Machado for her tireless work promoting democratic rights for the people of Venezuela and for her struggle to achieve a just and peaceful transition from dictatorship to democracy.

The Nobel Peace Prize for 2025 goes to a brave and committed champion of peace – to a woman who keeps the flame of democracy burning amid a growing darkness.

The Norwegian Nobel Committee has decided to award the Nobel Peace Prize for 2025 to Maria Corina Machado.

She is receiving the Nobel Peace Prize for her tireless work promoting democratic rights for the people of Venezuela and for her struggle to achieve a just and peaceful transition from dictatorship to democracy.

As the leader of the democracy movement in Venezuela, Maria Corina Machado is one of the most extraordinary examples of civilian courage in Latin America in recent times.

Ms Machado has been a key, unifying figure in a political opposition that was once deeply divided – an opposition that found common ground in the demand for free elections and representative government. This is precisely what lies at the heart of democracy: our shared willingness to defend the principles of popular rule, even though we disagree. At a time when democracy is under threat, it is more important than ever to defend this common ground. Venezuela has evolved from a relatively democratic and prosperous country to a brutal, authoritarian state that is now suffering a humanitarian and economic crisis. Most Venezuelans live in deep poverty, even as the few at the top enrich themselves. The violent machinery of the state is directed against the country's own citizens. Nearly 8 million people have left the country. The opposition has been systematically suppressed by means of election rigging, legal prosecution and imprisonment.

Venezuela's authoritarian regime makes political work extremely difficult. As a founder of Súmate, an organisation devoted to democratic development, Ms Machado stood up for free and fair elections more than 20 years ago. As she said: "It was a choice of ballots over bullets." In political office and in her service to organisations since then, Ms Machado has spoken out for judicial independence, human rights and popular representation. She has spent years working for the freedom of the Venezuelan people.

Ahead of the election of 2024, Ms Machado was the opposition's presidential candidate, but the regime blocked her candidacy. She then backed the representative of a different party, Edmundo Gonzalez Urrutia, in the election. Hundreds of thousands of volunteers mobilised across political divides. They were trained as election observers to ensure a transparent and fair election. Despite the risk of harassment, arrest and torture, citizens across the country held watch over the polling stations. They made sure the final tallies were documented before the regime could destroy ballots and lie about the outcome.

The efforts of the collective opposition, both before and during the election, were innovative and brave, peaceful and democratic. The opposition received international support when its leaders publicised the vote counts that had been collected from the country's election districts, showing that the opposition had won by a clear margin. But the regime refused to accept the election result, and clung to power.

Democracy is a precondition for lasting peace. However, we live in a world where democracy is in retreat, where more and more authoritarian regimes are challenging norms and resorting to violence. The Venezuelan regime's rigid hold on power and its repression of the population are not unique in the world. We see the same trends globally: rule of law abused by those in control, free media silenced, critics imprisoned, and societies pushed towards authoritarian rule and militarisation. In 2024, more elections were held than ever before, but fewer and fewer are free and fair.

In its long history, the Norwegian Nobel Committee has honoured brave women and men who have stood up to repression, who have carried the hope of freedom in prison cells, on the streets and in public squares, and who have shown by their actions that peaceful resistance can change the world. In the past year, Ms Machado has been forced to live in hiding. Despite serious threats against her life she has remained in the country, a choice that has inspired millions of people.

When authoritarians seize power, it is crucial to recognise courageous defenders of freedom who rise and resist. Democracy depends on people who refuse to stay silent, who dare to step forward despite grave risk, and who remind us that freedom must never be taken for granted, but must always be defended – with words, with courage and with determination.

Maria Corina Machado meets all three criteria stated in Alfred Nobel's will for the selection of a Peace Prize laureate. She has brought her country's opposition together. She has never wavered in resisting the militarisation of Venezuelan society. She has been steadfast in her support for a peaceful transition to democracy.

Maria Corina Machado has shown that the tools of democracy are also the tools of peace. She embodies the hope of a different future, one where the fundamental rights of citizens are protected, and their voices are heard. In this future, people will finally be free to live in peace.